

Capítulo 25

Posada (2)

1.

Cuando Siwoo salió para recoger a Amelia, era evidente por su expresión que estaba cansada de esperar e incluso parecía lista para incendiar la posada si él hubiera salido un poco más tarde.

Sin embargo, temía qué tipo de castigo recibiría si se lo decía, así que mantuvo la boca cerrada.

“¿Por qué tardaste tanto?”

“Mis disculpas. Tuve que persuadirlos para que reservaran una habitación para nosotros, así que tomó un poco más de tiempo de lo esperado.”

Amelia sintió un leve remordimiento al recordar que fue culpa suya que tuvieran que quedarse en una posada en lugar de una villa desde el principio.

A pesar de poder pensar siempre de manera racional sin dejarse llevar por las emociones, Amelia estaba frustrada por el hecho de que nunca podía expresar sus verdaderos sentimientos y terminaba explotando como resultado.

“...¿Qué están mirando todos? No me presten atención y sigan con sus asuntos.”

“¡Jajaja!”

“No, solo me sorprendí un poco por un momento.”

Siwoo, habiendo pasado ya por el bar con Odile el otro día, anticipó cómo reaccionarían las personas cuando Amelia entrara en la posada.

La charla ruidosa se detendría ya que cada cliente no podría evitar admirar la belleza hechizante de Amelia.

Sin embargo, la predicción de Siwoo había fallado parcialmente.



Su actitud fue mucho más audaz de lo que esperaba. Ni siquiera una mirada dirigieron hacia Amelia, a pesar de que ella era tanto una bruja como una aristócrata.

Aunque la mayoría de los marineros echaron una mirada fugaz a la atractiva figura de Amelia, pronto evitaron el contacto visual como si no quisieran llamar su atención o hacerla enojar.

Aun así, sin embargo, había un puñado de individuos valientes que todavía estaban dispuestos a mirar en secreto su rostro y figura atractivos.

“Nuestra habitación está por aquí.”

Siwoo intentó guiar a Amelia hacia las escaleras, pero Amelia lo ignoró y en su lugar se sentó en una mesa vacía en un rincón apartado del bar.

“Primero, tomemos una comida rápida.”

El posadero, que hasta hace un momento había estado limpiando diligentemente una copa al azar detrás del mostrador, se acercó apresuradamente a su mesa en cuanto Amelia se sentó.

Para sorpresa de Siwoo, sin embargo, el posadero le habló de una manera considerablemente menos cortés.

“Lo siento muchísimo, pero parece que este lugar es demasiado ruidoso para que una bruja noble como usted se quede aquí. Los marineros son bien conocidos por ser tan tercos como ruidosos, así que no tiene mucho sentido intentar mantenerlos en silencio. Yo personalmente le llevaré la comida que pida, así que por favor hágame un favor y espere en su habitación hasta entonces, ¿de acuerdo?”

No solo sus palabras estaban cargadas de sarcasmo, sino que incluso llegó a decirle que se fuera para no arruinar el ambiente, aunque de una manera muy indirecta.



Siwoo se sorprendió al ver a alguien comportarse con tanta arrogancia en presencia de una bruja en Gehenna, ya que nunca había presenciado tal comportamiento antes.

“No me gusta el olor de la comida en mi cama. Por favor, sírname la comida aquí, le prometo que le pagaré justamente.”

La personalidad fogosa de Amelia hacía que fuera difícil para ella ceder.

Ella sacó cuatro monedas de oro brillantes y miró al posadero, que parecía tener el doble de su tamaño.

El posadero, aparentemente preocupado, se rascó la parte posterior de su cabeza que poco a poco se estaba quedando calva.

Rápidamente se dio cuenta de que Amelia era una persona obstinada.

“Con esta cantidad, aún me sobraré cambio aunque reúna todos los ingredientes del almacén. Solo uno será suficiente. ¡Oye, chef! ¡Un plato especial! ¡Ponle empeño! ¡Tiene que valer una pieza de oro!”

El posadero solo tomó una moneda de oro de ella y ordenó en voz alta al chef que entrara en la cocina.

Mencionó que les servirían un plato especial, algo que Siwoo no esperaba escuchar en un bar de Gehenna, un lugar donde la mayoría de los bares ni siquiera tendrían un menú decente.

Siwoo creía que la inspiración para estos platos debía provenir de ideas contemporáneas del mundo moderno, dada su proximidad a este.

Un poco más tarde, el plato especial del chef fue preparado y colocado sobre la mesa redonda.

El plato más llamativo que se sirvió fue el enorme filete, que ya goteaba sangre y salsa antes de ser cortado.

Sin embargo, ese fue el final de los platos de carne, y en su lugar, se sirvió una variedad de mariscos que no se encuentran comúnmente en la ciudad de Tarot.



Entre ellos había un plato llamado Gambas, preparado con langostinos reales mezclados con vieiras y cocinado con una salsa picante.

[T/N – “감바스”/ Gambas, es un plato español cuyo ingrediente principal es el camarón y el ajo. El nombre significa “camarón (gambas) y ajo (ajillo)” en español. Es un nombre formado solo por los nombres de los dos ingredientes principales. Quizás porque el nombre es algo largo, en Corea a menudo se le llama simplemente ‘Gambas’.]

Junto a las Gambas había una langosta de tamaño considerable que había sido cocinada entera, junto con una cabeza de pescado a la parrilla.

Eso no era todo, el espacio restante en la mesa estaba completamente cubierto con alrededor de 13 tipos diferentes de platos.

“Buen provecho.”

El chef, que había entregado personalmente la comida directamente sobre su mesa, se retiró a la cocina mientras Siwoo luchaba por contener su emoción al ver la amplia variedad de delicias desplegadas ante él por primera vez en sus 5 años de esclavitud.

“¡Gracias por su amabilidad! Estoy realmente agradecido por su generosidad, señora Profesora Asociada.”

Como estaban en un bar, Siwoo tuvo que alzar la voz para intentar que Amelia lo escuchara por encima del ruido del bar lleno de gente.

Justo cuando comenzaron a disfrutar de su comida, se produjo un fuerte alboroto fuera de la posada.

“¡Atención, todos! ¡Los miembros de la tripulación cuyos nombres sean llamados deben prepararse para la partida inmediatamente!”

Para llamar la atención de todos, un hombre con un traje elegante tocó una campana al entrar a la posada desde el exterior.



Comenzó a llamar los nombres de los miembros seleccionados de la tripulación uno por uno desde un papel.

“¿Qué demonios? ¿Por qué partimos del puerto de repente?”

“No tengo idea. ¿No dijo el capitán que tenía que irse de inmediato para encargarse de algo?”

“Max, Ben, Timmy. Oigan, despierten a ese tipo y vengan conmigo.”

“¿Por qué yo? ¡Lleven al otro!”

“¿Te has vuelto loco? ¿Cómo voy a navegar un barco sin timonel a estas horas de la noche?”

“Mierda, hace un mes que no piso tierra y ahora vuelvo al mar. Qué mala suerte.”

Los marineros, que estaban sentados alrededor de una mesa divirtiéndose, rápidamente agarraron sus cosas y se dirigieron a la salida.

A pesar de todas las quejas y maldiciones desagradables que habían estado ocurriendo desde las instrucciones del capitán, los marineros salieron de manera ordenada.

Los sonidos de las tablas del suelo crujiendo y las puertas balanceándose resonaron por toda la posada mientras los miembros de la tripulación salían del lugar y, a pesar del gran número de ellos que se iban, todavía quedaban más de una docena de personas dentro de la posada.

Mientras Siwoo miraba alrededor de la habitación aturdido, Amelia continuaba comiendo sin preocuparse por nada en el mundo.

Para cuando los marineros finalmente se fueron, Amelia también había terminado su comida.

Dado que ella solo comió una pequeña cantidad de comida, era natural que terminara mucho más rápido que Siwoo.



El bar rápidamente cayó en silencio mientras la mayoría de los huéspedes restantes se iban lentamente.

El bar que se suponía debía estar lleno de charlas de borrachos, en cambio estaba lleno de un silencio incómodo, creando una atmósfera tensa en el bar.

“Oh, señorita Bruja, es bueno verla de nuevo”.

En ese momento, Larissa se acercó al lado de su mesa, sus tacones resonando al caminar.

Amelia enderezó la espalda y miró hacia Larissa, secándose las comisuras de la boca con una servilleta que había guardado en algún lugar.

“¿Qué pasa?”

“Oh... Nada en particular, no estoy aquí por nada.”

“¿No ves que estoy comiendo?”

Larissa, que hablaba con cortesía, se quedó sin palabras.

De hecho, así era como la gente solía reaccionar después de escuchar la forma de hablar de Amelia.

Después de todo, ella no era realmente amable.

“...En realidad traje un buen vino para la fiesta posterior, pero con los marineros partiendo en su viaje, no quedan suficientes personas para compartirlo...”

Larissa sacó dos copas de vino limpias y las colocó sobre la mesa.

Con destreza, vertió el vino en las copas después de destapar la botella.

“Este es un vino caro importado del mundo moderno, muy adecuado para los gustos de la Señora Bruja.”

Amelia observaba el comportamiento de Larissa como si intentara evaluar sus verdaderas intenciones.



Dado que Larissa dirigía una tienda dirigida a la nobleza y Amelia pertenecía a esa clase, era comprensible que Amelia tuviera dudas sobre las razones detrás de sus acciones.

Definitivamente no era un acto hecho por impulso.

“Lo siento, pero no hay nada que pueda hacer para ayudarte en este asunto.”

“Lo sé, solo tómallo como una muestra de sinceridad.”

– Glug

Ella comenzó a verter delicadamente el vino tinto en la copa.

El aroma persistente de la comida no podía competir con el aroma afrutado de las uvas que flotaba en sus narices.

Larissa no solo llenó la copa de vino para Amelia, sino también para Siwoo.

“Espero que lo pases bien.”

Como si hubiera terminado con su asunto, Larissa tomó la botella y sirvió el líquido restante para los marineros a su alrededor.

La gente se comportaba con normalidad alrededor de Amelia, y de alguna manera a ella no parecía importarle la situación en la que se encontraba. Las brujas eran objetos de asombro y terror, a menudo intentaban mostrarse ante los demás como superiores a otros seres, mientras que Amelia era todo lo contrario a esa mentalidad, por eso comportamientos como este no la molestaban.

Amelia tomó un sorbo de vino tinto y frunció el ceño.

Al notar el cambio en su expresión, Siwoo dio un sorbo a su copa y entendió al instante por qué.

Era un vino muy seco.



[T/N – La razón por la que una copa de vino se llama “seco” es porque no tiene azúcar residual.]

Amelia, alguien que disfrutaba los sabores dulces, no le gustó cómo sabía.

“Iré a nuestra habitación primero, sube cuando termines de comer.”

Aunque el sabor del vino no era de su agrado, Amelia terminó su copa sin dudar y se levantó de la silla.

“Oh, casi termino de comer, por favor espera un poco más.”

“No necesitas estar tan tensa al comer. Considera esto como tu recompensa por el trabajo duro de hoy.”

El ajetreado día de hoy, corriendo sin descanso, valió la pena a la luz de la recompensa que recibió.

“Y creo que aún no he escuchado tu respuesta. ¿Qué piensas sobre ser asignado como mi asistente?”

Resultó que ella no había olvidado su oferta para que él trabajara como su asistente.

Siwoo, que pensaba que había perdido todas las oportunidades debido a su error anterior, recibió una inesperada segunda oportunidad.

“Estoy dispuesta a garantizarte las comodidades que tienes ahora.”

Ella asumió que él dudaba en aceptar su oferta porque le preocupaba que convertirse en su asistente restringiera aún más su ya limitada libertad. Por eso, se aseguró de tranquilizarlo respecto a las comodidades que le daría.

Siwoo pudo sentir cómo su mente tensa se relajaba al darse cuenta de ello.

Hace cinco años, Amelia quería que Siwoo, quien era matemático en los tiempos modernos, fuera su asistente.



Siwoo había malinterpretado la oferta como una propuesta para servirle en la cama por la noche.

Había sido condicionado por los traficantes de esclavos para creer que las brujas eran locas y peligrosas, por lo que rechazó la oferta al sentir que no era segura.

Desde que fue rechazado por un esclavo, Amelia había atormentado constantemente a Siwoo.

Su repentino cambio en el trato hacia él se debió a su deseo de hacerle otra oferta para que trabajara como su asistente.

Su plan estaba cuidadosamente elaborado.

Siwoo respondió sin mucha vacilación.

“Muy bien,”

Después de todo, solo tenía que aguantar un año más.

Si se convertía en el asistente exclusivo de Amelia, podría tener menos tareas que ahora, aunque no estaba seguro exactamente de qué tendría que hacer.

Esto le daría más tiempo para estudiar magia, y podría ser capaz de completar la magia para salir de Gehenna más rápido.

No tenía nada que perder aceptando la propuesta.

Al escuchar la respuesta de Siwoo, Amelia asintió lentamente, como si estuviera satisfecha.

No mostró ninguna emoción, pero por alguna razón, Siwoo pudo percibir su estado de ánimo.

“Buena decisión. Te veré mañana.”

Amelia subió las escaleras hacia la habitación de invitados.

Quizás fue su generosidad la que le permitió comer hasta el final.



Debido a su condición de esclavo, casi nunca tenía la oportunidad de comer tales delicias. Además, era un proceso difícil conseguir mariscos en el interior.

“Pero estoy agradecido por eso.”

Después de notar que Amelia había subido las escaleras, Siwoo comenzó a centrar su atención en las delicias que tenía frente a él.

“Oye, chico,”

Justo cuando estaba a punto de abrir una concha de langosta con su tenedor, una figura se sentó frente a él con un golpe.

Era Fyodor, el hombre musculoso que había causado un alboroto antes, quien se sentó ruidosamente frente a la mesa.

“¿Qué pasa?”

Tragando el vaso de vino, Siwoo sonrió a Fyodor, mostrando los dientes.

“Eres un amante, ¿no es así?”

¡Amante, ese maldito título!

Siwoo no tenía idea de por qué lo llamaban constantemente amante, especialmente porque nunca había tomado de la mano a Amelia, y mucho menos tenido relaciones sexuales.

“No, no lo soy.”

Siwoo dijo secamente antes de coger una langosta y comerla.

Había algo inquietante en él. Siwoo decidió comer rápido y subir las escaleras para evitar al hombre.

Pero pronto se arrepintió de la elección.



Cuando el hombre gorila no evolucionado se sentó en su mesa, Siwoo consideró inmediatamente levantarse de la mesa.

“¿Qué quieres decir con no? Estás siendo irracional. Te envidio. Mientras algunos aplaudían los traseros de las prostitutas en el burdel, otros miraban el baño desnudo de la bruja.”

Había oído que había muchos marineros rudos y tontos, pero no esperaba que fuera a este nivel.

No obstante, Siwoo, considerado un élite en el mundo exterior, sabía que este individuo grosero pertenecía a una raza que nunca había conocido.

Si el gorila le diera un puñetazo en la cara con su puño del tamaño de su cabeza, su rostro quedaría instantáneamente desfigurado, pero Siwoo no era de los que se echaban atrás, incluso después de haber ganado más paciencia a través de su vida militar y como esclavo.

“Entonces, ¿por qué no vas a darle a una prostituta? No tienes que sentarte frente a la mesa de otra persona y babear sobre su comida, ¿verdad?”

Había una gran diferencia entre sus físicos.

El rostro de Fyodor se quedó en blanco por un momento, como si no esperara ser refutado de esa manera.

Pero fue solo por un momento.

El hombre, que había sido condescendiente con Siwoo, comenzó a entablar una charla más vulgar mientras se burlaba de él como si lo supiera todo.

“He venido a escuchar historias sobre un amante que se aferra a una bruja y que a menudo es consentido por ella.”

Fyodor arrastró su silla y le dio un golpecito a Siwoo en el hombro.

“Oye, chico, háblame. ¿Cómo lo hiciste? No hay necesidad de guardar secretos entre hermanos, ¿verdad? ¿Cómo es acostarse con una bruja? Pareces joven, ¿ya te ha salido vello púbico?”



“¿Estás loco?”

Siwoo se quedó sin palabras.

Amelia era una bruja.

Si Siwoo fuera realmente un amante, podría contar todo lo que el tipo musculoso había dicho.

Estaba confundido sobre por qué el hombre sería tan grosero y arrogante con una bruja.

¿Estaba borracho?

“¿De qué color es su pezón, eh? Vamos, ¿por qué te quedas callado? ¿No sabes que conoces a alguien contándole algo interesante sobre ti?”

La visión de este hombre, que hablaba de todo tipo de acoso sexual insidioso contra Amelia, le provocó náuseas y le quitó el apetito.

No queriendo agravar más la situación, Siwoo apartó el brazo de Fyodo mientras terminaba su comida.

“Ten cuidado con lo que dices. ¿Sabes siquiera quién es ella?”

“¡Jajaja!”

– ¡Boom!

Por un instante, todo lo que Siwon pudo ver fue blanco.

Recuperando la compostura, descubrió que su cabeza estaba enterrada bajo un plato de langosta.

Resultó que Fyodor había usado su brazo robusto para golpear su cabeza contra la mesa.

“Oye, ¿qué te importa, chico? Maldito mocoso.”



Las palabras resonaron en sus oídos mientras la piel de langosta se pegaba a su mejilla. Podía sentir una sensación picante que se extendía desde su nariz, como si la salsa hubiera entrado en su fosa nasal.

Una voz repugnante se alzó en medio del caos de la situación.

“Perdona por eso. Parece que accidentalmente te di un golpe en el calor del momento, pero no tuve otra opción que calmar mi ira.”

Sin embargo, su voz no parecía arrepentida; más bien, era una voz llena de odio que no se molestaba en ocultar su risa.

“No creo que vuelvas a tener la oportunidad de ver a esa bruja de nuevo.”

